

En total se explotaban en España 4.477 yacimientos. Las minas registradas, pero no beneficiadas eran 7.602. De ellas 2.385 en Murcia y ninguna en Albacete (6).

Los contados criaderos albacetenses activos eran de rentabilidad muy limitada. Con una sola excepción, ni siquiera se había logrado llegar a los depósitos de lignito con los que en un principio se había contado para poner en marcha un modesto plan industrializador. "Los lignitos descubiertos hasta ahora en la provincia de Albacete —apunta en 1860 el ingeniero Fernando de Cútoli (7) con cierto optimismo al término de una visita de inspección— tienen por lo general un yacimiento horizontal, lo cual encarece algún tanto la explotación; mas no debe mirarse como un obstáculo, que quizá se compense por otras circunstancias favorables de localidad o por sus buenas calidades".

El momento culminante de la historia minera española —hegemonía mundial de la producción de plomo y mercurio, y segundo lugar tras los Estados Unidos en el sector del cobre— se centra en el bienio 1862-63, antes de que los depresivos efectos de una aguda crisis internacional incidiera sobre tan destacado capítulo de nuestra economía. El período en cuestión coincide, sin embargo, con uno de los momentos más recesivos en los anales de la minería albacetense. Baste decir que el ramo en cuestión permaneció enteramente estancado. Y que en el siguiente bienio de 1863-64 no se produjeron otros registros en la provincia que el de cierto yacimiento de carbón, "cuyo expediente —referirá el inspector de minas del distrito de Murcia al término de su preceptiva visita (8)—, después de haber seguido todos sus trámites, se anuló por falta de mineral al ir a demarcarse en este año".

Colofón del período apuntado es el Sexenio democrático, en el que bajo la influencia de la liberalización del marco legislativo, se detecta una cierta euforia minera que, por el momento, no fue más allá del atropellado registro de posibles yacimientos. Esta tendencia parece culminar en 1873, año crítico por tantos conceptos, en el que solamente en el término municipal de Tobarra fueron realizadas nada menos que 126 denuncias de minas. Todas ellas de minerales férricos, salvo 12 de galena argentífera y 19 de naturaleza no precisada. La mayor parte de los criaderos se localizaban en las sierras del Madroño y Azebuchal, siendo los denunciantes —con una sola excepción— vecinos de Tobarra.

2. Calaminas de Riópar y depósitos salinos albacetenses

El cinc es un buen ejemplo de los defectos de la minería española del XIX por adolecer este sector de los inconvenientes derivados de la explotación ruti-

(6) *ANUARIO Estadístico de España correspondiente a 1859 y 1860*. Madrid. Comisión Estadística General del Reino. Imp. Nacional. Madrid. 1860, ps. 46-47.

(7) *Apuntes sobre la minería de las provincias de Valencia, Castellón, Alicante y Albacete*. BOMF, XX-XIII (1860), ps. 619-620.

(8) NARANJO y GARZA, Felipe: *Memoria sobre el estado de la minería en el distrito de Murcia*. Rm. XVI (Madrid. 1865), p. 385.